PQ7797
.T847
D6

N. TREJO

LOS DOS MISIONEROS

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

PQ7797
.T847
D6

a 00000 04052 9

This book is due at the LOUIS R. WILSON LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

DATE DUE	RET.	DATE DUE	RET.
MAY 20 2008			
~~MAY 23 2008~~			

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/losdosmisioneros00trej

Ediciones económicas completas
de la Libreria Teatral de Andrés Pérez

LOS DOS MISIONEROS

JUGUETE CÓMICO LÍRICO EN UN ACTO EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

NEMESIO TREJO

15

MÚSICA DEL MAESTRO

RICARDO PEREZ CAMINO

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA VICTORIA la noche del 2 de Julio de 1895.

BUENOS AIRES

Casa editora de Andrés Perez.—Venta por mayor y menor

1197 VENEZUELA 1197

1895

LA ANTICUARIA
LIBRERIA ANTIGUA
DE ARGUELLO SSI
CALLE BUENOS AIRES, 2
MONTEVIDEO

73

Obras editadas por la misma casa

El Rey que rabió—El Tambor de Granaderos—El Domingo de Ramos—Las Tentaciones de San Antonio—Las Manzanas del vecino—La Baraja Francesa. — Chateau-Margaux.—Los Trasnochadores.—Viento en popa.—Las Amapolas.—Toros de punta.—Calderón. — La Gran Via.—De Madrid à Paris.—Niña Pancha.—Don Dinero.—Viva mi niña.—Sueño dorado.—El Reclamo.—La Bruja.—El Diablo Rojo.—La Mascota.—Los secuestradores. — Los monigotes.—Basta de suegros.—Ki-ki-ri-ki.—Los aparecidos.—El monaguillo.=Liberrad de sufragio.—Las campanadas. —Los martes de l.s de Gomez.— Los verbenistas.—Bodas de oro.—Los zangolotinos. — La caza del oso.—Carmela.—Marina (música).—El payaso.—Un punto filipino.—La Guardia Nacional.—El Sr. Luis el tumbón.—La gran via.—La leyenda del monge.—Infanteria rusticana.—El chaleco blauco (música). — El gorro frigio. —El duo de la Africana.—El organista.—Los pantalones.—Guasin.—La boda del cojo.=Dos canarios de café (música).—Mujer y Reina—(en prensa).—Miel de la Alcarria.—Miriam.—El Alamo Blanco.—La Romeria de Miera.—

OBRAS DRAMATICAS

La vida es sueño.—Realidad.—Un crítico incipiente.—Don Juan Tenorio.—Un sol que nace y un sol que muere.

BCK PQ7777 C .T897 D6

LOS DOS MISIONEROS

Juguete cómico-lírico en un acto en prosa y verso

ORIGINAL DE

Microfilmed
SOLINET/ASERL PROJECT

NEMESIO TREJO

MÚSICA DEL MAESTRO

RICARDO PÉREZ CAMINO

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA VICTORIA la noche del 2 de Junio de 1895

"LA ANTICUARIA"
LIBRERIA Y
ESTABLECIMIENTO MUSICAL
Av. RONDEAU ESQ. COLONIA
MONTEVIDEO

BUENOS AIRES
Casa editora de Andrés Perez—Ventas por mayor y menor
1197—VENEZUELA—1197
1895

LA ANTICUARIA
LIBRERIA Y PAPELERIA
DE ADOLFO ASSI
CALLE BUENOS AIRES, 2416
MONTEVIDEO

REPARTO

Personajes		Actores
MERCEDES	Sra.	Isabel Lopez.
MARÍA	»	Matilde Rubio
NIEVES	»	Adela Blanca
TIBURCIO Gordillo	Sr.	Alonso
JOSÉ	»	Orejon (E.)
PEDRO	»	Almonte
BRAULIO	»	Herrero
GOMEZ	»	Lastra
MISIONERO 1.º	»	Ramos
» 2.º	»	Saenz
ROQUE	»	Villanueva

CORO GENERAL

La acción en una provincia del Norte, época actual. Es de dia.

ACTO UNICO

(La escena representa el patio de una casa quinta. Puertas laterales en primero y segundo término. Al fondo una tapia con puerta que da al fondo en el centro. Habrá dos escaleras movibles colocadas sobre la tapia una en cada lado de la puerta. Aparecen NIEVES mujer de TIBURCIO sentada frente á la primera izquierda formando un ramo de flores y TIBURCIO colocando faroles chinescos sobre una de las puertas de la derecha.)

ESCENA PRIMERA

TIB. Has encargado Nieves, las velas largas para poner en los faroles, luego á la noche?

NIEVES. Sí, están encargadas. Los candiles tienen mecheros nuevos también, y con un San Juan grande que se haga, y se ponga en el fondo, vamos á tener iluminación toda la noche.

TIB. Bueno, toda la noche no va á durar la fiesta.

NIEVES ¿Será como el año pasado?

TIB. Eso es. Ya sabes que todos los años para mi santo les doy á los vecinos, comida y diversión y felizmente nadie ha salido hasta ahora descontento de mi casa.

NIEVES Mal harían, porque nuestra casa, es paño de lágrimas de muchos.

TIB. Es cierto; y siquiera en una de estas fiestas, pudiéramos casar las muchachas que ya tienen edad.

NIEVES ¡Y novios!

TIB. Efectivamente! Las dos están comprometidas; es decir, nosotros las hemos comprometido. Vos á María con el secretario del juzgado y yo á Mercedes con mi sobrino Braulio.

NIEVES Y las muchachas, (¡esto es entre los dos!) creo que no los quieren; ni María al secretario, ni Mercedes á Braulio.

TIB. Pues es muy mal hecho.

NIEVES Quién? Braulio?

TIB. Que Braulio; que es muy mal hecho no querer á los novios que les ha designado la suerte.

NIEVES No; que les hemos designado nosotros. Ellas me han manifestado más de una vez el deseo de abandonar el mundo.

TIB, Quieren matarse?

NIEVES No hombre; el deseo de ser monjas, pues dicen que el mundo tiene muchos engaños.

TIB. En eso no van descarriladas.

ESCENA II

Dichos y BRAULIO que sale por la segunda izquierda

BRAU. Tío!

TIB. Que quieres Braulio?

BRAU. El correo que ha venido ha traído este lío. (*le da unas cartas y diarios*)

TIB. (*Tomándolo*) A ver que noticias vienen. Has arreglado bien la entrada?

BRAU. Si tío: le he ponido...

TIB. (*Interrumpiendole*) Puesto.

BRAU. Puesto, sí; le he puesto un arco de madre...

TIB. (*Interrumpiendo*) De madre?

BRAU. De madre-selvas y después le he plantado al frente una planta de bisnaja con cintas amarillas para que parezca palma de iglesia, como ustedes son tan religiosos...

TIB. Muy bien sigue adelante.

BRAU. Me falta echar cicuta en el suelo y cualquier

otro filurete y va á quedar muy lindo el arreglo.

TIB. Bueno anda y sigue que va bien.

BRAU. Hasta luego. (*vase segunda izquierda*)

TIB. Que muchacho este, tan simplón.

NIEVES Con razón à Mercedes no le gusta.

TIB. Pero vos sabés que en cuanto llegue á la mayor edad, tendrá una fortuna que le han dejado sus padres, la cual dirijirá Mercedes casándose con él, ó mejor dicho dirigiré yo, porqué no los dejaré salir de aquí y un hombre con dinero no es cualquier cosa, aunque sea un bruto.

NIEVES Sí; es un hombre bruto con dinero.

TIB. Bueno pero: pero la sociedad, no ve al bruto, sino al dinero.

NIEVES ¿Y vos marchás con la sociedad?

TIB. Es claro. ¿Que será este sobre tan grande?

NIEVES Alguna nota del Juez.

TIB. No parece.

NIEVES Algun aviso del secretario que no puede venír á comer.

TIB. (*Rompiéndole el sobre y leyendo*) Veamos. "Sr. D. Tiburcio Gordillo. Muy Sr. mío: Mañana pasarán por su casa dos misioneros que viajan por la campaña solicitando limosnas para este convento. Usted que es un digno católico, sabrá albergar á los huéspedes como se merecen. Reciba mi bendición. Donato Testoni: cura de S. Lúcas." ¿Que te parece?

NIEVES ¿De cuando es la carta?

TIB. Fechada ayer; así es que hoy los tendremos por aquí; que honor y que alegría. Hay que disponer inmediatamente una buena comida, porque los misioneros comen mucho por mantener la religión.

NIEVES Por mantenerse ellos!

TIB. Es lo mismo.

NIEVES Bueno mataremos unas gallinas.

TIB. Eso es, y pollos, y pollas y patos, de todo!

NIEVES Voy á avisar á las muchachas.

TIB. Diles que vengan para prepararlas.

NIEVES Bueno. (*Se va con el ramo por la primera derecha*)

TIB. Misioneros! Santos cristianos, que van por el mundo, arrastrando la cadena del sufrimiento.

ESCENA III

TIBURCIO, MARÍA y MERCEDES que salen por la primera derecha.

MAR. Nos llamabas papá?

MER. Que quería padre?

TIB. Vengan acá hijas mías. Es necesario que abandonen ciertas ideas tétricas que se les han introducido en la región del pensamiento; según vuestra madre. Dios, dijo, creced y multiplicaos. Hay que cumplir los preceptos divinos. Dejad ese aire de tristeza, pensad en el porvenir.

MAR. Yo quiero ser monja.

MER. Y yo también.

MAR. El mundo para mi no encierra más que amarguras. Solo en la soledad estoy tranquila.

MER. Lo mismo pienso yo padre. Si muchas veces me ha visto usted allí encima de la tápia es porque estoy entregada á José (*finje equivocarse*) á Jesús en el silencio de la noche ó en la calma de la siesta.

TIB. Si efectivamente, te he visto varias veces trepada sobre la tápia, como divisando...

MER (*interrumpiéndole*). El destino padre. Mirando á lo lejos parece que diviso cierta antorcha de felicidad.

MAR. A mi me pasa lo mismo papá.

TIB. (*ap.*) Vamos, se han contagiado las dos; pobrecitas! (*alto*). Bueno, pues esta no es la vida. Vosotras teneis novios.

MAR. No papá, es incierto.

MER. Es una calumnia.

TIB. Cómo calumnia! (*á Maria*) Tu novio no es Gómez el secretario, y el tuyo, (*á Mercedes*) no es Braulio mi sobrino?

MAR. Ah! si, papá.

MER. Es cierto padre, no nos acordábamos.

TIB. (*ap*). Mire que no acordarse que tienen novios. Estan las pobrecitas (*á ellas*) Pues voy á darles una noticia.

MER. Cual es?

TIB. Que hoy llegan aquí dos misioneros enviados por el cura de San Lúcas á recoger limosnas para la parroquia y es necesario tratarlos bien, que después de todo no se hace sinó cumplir con la religión.

MAR. Está bien papá.

MER. Así lo haremos

TIB. Van á llegar precisamente el dia de mi santo. Ya que os tira tanto el convento debeis de alegraros por esta noticia.

MAR. Sí, algo me alegro yo.

MER. Y yo tambien.

TIB. (*ap.*) (Ya veo!) Os dejo solas un momento para que penseis en lo que os aconsejo. Hasta luego. (*vase primera derecha*)

MAR. Hasta luego papá.

MER. Adios padre.

MAR. (*con alegria*) ¿Tienes la carta?

MER. Si.

MAR. ¿Qué dice?

MER. Voy á leerla recién. (*saca del seno una carta*)

MAR. ¿Y quién te la trajo?

MER. El hijo de la vecina, (*se preparan á leerla*)

ESCENA IV

TIB. (*sin reparar en la carta*) Hijas ya he visto...

MER. (*ap.*) ¡Adios mi plata!

TIB. Que habeis arreglado muy bien este lado de la casa. Ahora podeis continuár lo que ibais á hacer por ese lado.

MER. Si papá, vamos á continuar con lo que teníamos entre manos.

TIB. Bueno, apurarse que va llegando la hora: (*vase primera derecha*)

MAR. Léela pronto.

MER. (*Leyendo*) «Merceditas; á las tres estamos los dos sobre la tapia. Avisa á tu hermana Siempre tuyo. José.»

MAR. ¡Jesús!...

MER. Que Jesús, José!

MAR. No, si iba á decir, Jesús que laconismo!

MER. No habrá tenido tiempo de escribir más.

MAR. ¿Y que hora es?

MER. Las tres no deben tardar. Fíjate si papá se ha recostado!

MAR. (*Mirando por la primera derecha*) Si, se ha entrado en su cuarto y se ha tendido en la cama.

MER. (*Mirando por la ixquierda*) Por aquí también hay mucho silencio.

ESCENA V

Dichos JOSÉ y PEDRO asomándose por la tapia

JOSÉ ¡Mercedes!

PEDRO ¡María!

LAS DOS. ¡Silencio!

JOSÉ Descorran los cerrojos de la puerta.

PEDRO Para hablar con ustedes dos palabras.

(MARÍA *y* MERCEDES *descorren los cerrojos y entran sigilosamente* JOSÉ y PEDRO.

Música

JOSÉ. En horas de la siesta
venimos hacia acá.

PEDRO Porque hay silencio y calma
en vuestro santo hogar.

MER. No penseis que hay gran calma
porque anda mi papá.

MAR. Y esta tarde no piensa
dormirse mi mamá.

JOSÉ El amor es valiente

no temas dueña mía
si hubiese algun peligro
lo vamos á afrontar.

PEDRO Que importa el sacrificio
si vale doblemente
tu gracia, tu cariño,
tu dicha y bien estar.

MER. Tu pretensión es santa
lo se perfectamente
y yo te correspondo
de todo corazón.

MAR. La gloria de esta vida
es cuando dos se quieren
y enlazan sus pasiones
en alas del amor.
Mi papá quiere
que yo me case
con un sujeto
que me da horror.

PEDRO Y tu le dices
que tienes novio
y se acabó.

MER. Pretenden ellos
que yo me case
con ese primo
que Dios me dió.

JOSÉ Y tu le dices
que no te gusta
pues lo rechaza
tu corazón.

MAR. Yo no lo quiero
pero si insisten
y si me obligan
á dar mi mano
á ese animal.

JOSÉ Con esos tiernos
corazoncitos
no debeis nunca
de pensar mal.

MER. Ya te lo he dicho
que en su presencia

me siento mal
tu eres tan solo
mi pensamiento
contigo sueño
dichas sin par.

JOSÉ — Ellos son tipos
feos y brutos
y aquí hay dos tipos
con mucha sal

MER. — Yo te prometo
que antes de hacerlo
huiré primero
del dulce hogar.

TODOS — Claro que sí
si tu me quieres
como yo á tí
seré feliz.

HABLADO

JOSÉ — (*á Mercedes*) Al novio ese que tu padre quiere enjaretarte, le voy á romper yo las costillas de una paliza.

MER. — Si es un infeliz el pobrecito.

PEDRO — (*á María*) Al secretario ese, le voy á rubricar la cara en cuanto lo vea.

MARIA — Pero si yo no le hago caso.

JOSÉ — ¿Y es cierto que están de fiesta hoy aquí?

MER. — Si, es el santo de mi padre y ha invitado á los vecinos á tomar unas copas.

PEDRO — Por ellos lo hemos sabido nosotros.

MAR. — A mas deben llegar dos misioneros mandadas por el cura de San Lucas amigo de mi padre y á los cuales se les prepara un gran recibimiento.

JOSÉ — ¿Dos misioneros?

MAR. — Sí.

JOSÉ — Y en que mision vienen?

MER. — A recoger limosnas para el templo.

JOSÉ — (*ap.*) O para ellos (*alto*) ¿y á que hora deben llegar?

MER. — No se sabe si á la tarde ó á la noche.

PEDRO (*á Maria*) Y tu tienes siempre la idea de que nos escapemos y nos casemos?

MAR. La idea la tengo pero no me animo á ponerla en práctica.

JOSÉ (*á Mercedes*) Tu no habrás abandonado tu pensamiento de fugar conmigo hasta la parroquia y presentarnos á tu padre en el nuevo estado?

MER. No la he abandonado pero y como se arregla esa fuga?

JOSÉ Aquí del ingenio nuestro. (*á Pedro*) ¡Pedro!

PEDRO ¿Eh?

JOSÉ Te animas á hacer una *calaverada*?

PEDRO Ya lo creo!

JOSÉ Pues entonces, no perdamos tiempo. Vámonos.

MER. Pero ¿que pretendes?

MAR. (*á Pedro*) Que piensa hacer José?

PEDRO No lo sé mas tarde lo verás,

JOSÉ (*á Mercedes.*) Hasta luego dueña mia!

MER. Adios, José!

PEDRO (*á Maria*) Angel de mis ensueños; adios!

MAR. Adios burlon! (*vanse por el foro José y Pedro.*)

ESCENA VI

MARIA MERCEDES á poco TIBURCIO por la 1ª derecha.

MER. Que pensarán hacer?

MAR. No lo se. Como no se comprometan y nos comprometan á nosotras.

MER. Tienen demasiado talento para hacer las cosas bien hechas.

MAR. Que diferencía de novios, eh?

MER. Calla mujer, estos si que son novios completos. Cualquier dia me casaba yo con el tonto de mi primo!

MAR. Y yo con el tartamudo del secretario!

MER. Vamos á verlos si van muy lejos.

MAR. Bueno. (*suben á las escaleras.*)

MER. Allá van.

MAR. (*saludando*) Es cierto, allá van.

TIBUR. (*saliendo*) Pobrecitas! ahí están divisando el destino!

MER. (*viendo á Tiburcio*) Ay! papá.

MAR. (*ap*) que vergüenza.

TIBUR. Que estabais haciendo?

MER. Divisando papá!

MAR. Si, papá, divisando (*se bajan*)

TIBUR. Ya me lo imaginaba. Dejad ya os lo he dicho; esas ideas, pensad en casaros, porque lo que es encima de la tápia podeis crecer, pero no multiplicaros (*á Maria.*) Hoy vendrá tu novio el secretario, que lo he mandado llamar con Braulio, á ver si te muestras alegre, mire que es un buen partido.

MAR. Está bien papá.

TIBUR. (*á Mercedes*) y tu lo mismo con Braulio, que la gente vea alegria y espansion y que crea que verdaderamente os amais.

MER. Si padre, asi lo haré.

TIBUR. Bueno; á arreglar aquel otro lado que pronto empezarán á caer los convidados.

EER. Vamos allá (*se van primera izquierda.*)

TIBUR. Estas muchachas tienen que convertirse. ¡que bien me van á venir los misioneros!

ESCENA VII

TIBURCIO y á poco BRAULIO y GOMEZ saldrán por el foro izquierda GOMEZ es tartamudo

GOMEZ Señor Don Tiburcio...

TIBUR. Amigo secretario, como está usted, hombre, como le vá?

GOMEZ A... si... no... mas·

TORIB. Me alegro que le vaya asi no mas.

GOMEZ Recibí su pa... pa... pelito y cerre el cu... cu.... arto y me vine.

TIBUR. Muy bien hecho.

BRAUL. Lo encontré haciendo versos.

TIBUR. Tambien le tira la poesia?

GOMEZ Al... go. Cuando tengo mucha an... an...
TIBUR. (*ap.*) (hambre será.)
GOMEZ Angustia, me doy rienda suelta y hago versos.
TIBUR. Yo tambien era mny era muy aficionado cuando chico.
BRAU Y yo tambien soy.
TIBUR. Sí; este tiene sangre mia, no hay que estrañar.
GOMEZ Es.... claro.... hijo de tigre o.... vero.... ha de ser.
TIBUR. (*ap.*) Que bárbaro, me ha llamado tigre.
BRAUL. ¿Y que versos ha hecho?
GOMEZ Un soneto á Maria
TIBUR. Ah! ¿son versos religiosos?
GOMEZ No señor, á Maria mi novia.
BRAU. Que los lea, que los lea.
TIBUR. S; leálos á ver como sientan.
GOMEZ Yo pensaba largarlos en los postres.
TIBUR. Tal vez nos corte la digestion si son muy tristes.
GOMEZ Son versos mistos.
TIBUR. ¿Mistos?
GOMEZ Si, alegres, y tristes.
TIBUR. Bueno, vamos á oirlos.
BRAU. (*ap.*) Si me gustan le pido que me haga unos *pa* Mercedes.
GOMEZ (*leyendo*) «Maria de mis dolores
yo sufro con tus rigores,
si no correspondes mis amores.»
Esta es la parte triste.
TIBUR. Como será la alegre.
GOMEZ (*Leyendo*) «Tu serás mi pichoncito.
Y yo seré el palomito;
que formaremos un nidito.»
BRAU. Que soneto mas bonito
TIBUR. (*ap.*) Que animal el pobrecito
GOMEZ (*á Tibur*) ¿Que le parece?
TIBUR. Bastante bien, para haberlos hecho así de prisa, le han salido muy exactos.
GOMEZ No he hechao mas que dos horas.

BRAU *á Gomez*) Luego me va hacer unos á mi *pa* improvisarlos en la mesa.

GOMEZ Bueno!

TIBUR. Pues pasemos señor secretario acá dentro que debe estar la familia (*indicando la primera izquierda.*)

GOMEZ Muy bien (*entra primera izquierda.*)

BRAU. (*ap.*) Siquiera los mios que salgan lo mismo *pa* lucirme luego. (*mutis idem*)

TIBUR. Yo no sé que le ha visto mi mujer á este para novio de Maria. (*se oye murmullo detrás de la tápia y Golpes en la puerta.*) eh? que movimiento es ese? Si serán los vecinos! abramos! (*abre la puerta del foro y entra el coro general.*

ESCENA VIII

MARIA, MERCEDES, TIBURCIO y coro general

Música

Si no es gran molestia
le queremos saludar
en el dia de su santo
fecha de gran magestad
Quiera Dios y el cielo
que llegue á disfrutar
de mucho sosiego
en su ancianidad
Mil gracias amigos
cumplo
mas viendo un horizonte
de felicidad.

CORO Pasan los años de nuestra vida
siempre luchando por el vivir
unos muy tristes con el presente
esperando otros el porvenir.

TIB. Esa es la lucha por la existencia
lo mismo el jóven que el setentón

tiene alegrías tiene tristezas
mientras le late el corazón.

CORO — Por eso hemos querido
venirte á saludar
Que cumpla años contento
Sin pena ni pesar.
Quiera Dios y el cielo
que llegue á disfrutar
de mucho sosiego
en su ancianidad.

MERCEDES — Cuando la dicha aquí
sonríe por doquier
que dulce es caminar
en aras del placer.
Pero es mejor sentir
en brazos del amor
dulce latir y palpitar
que alegre el corazón

MARIA — No hay que fiar de los hombres
que pretenden seducir
nos hacen muchas promesas
que no las suelen cumplir
Y tales cosas nos dicen
de sus ojos el calor
que al mirarlas nos sentimos
todas llenas de rubor.

LAS DOS — Cuando la dicha aquí
sonríe por doquier
que dulce es caminar
en aras del placer.
Los encantos de la vida
pasan pronto sin sentir
y la fiesta nos convida
para disfrutar allí.

HABLADO

TIB. — Gracias por todo amigas y amigos mios. Ahora tomaremos unas copas hasta que llegue la hora de la comida (*llaman nuevamente en la puerta del foro*) ¡Quién será! (*gritando*) ¡Braulio!

ESCENA IX

TIBURCIO y BRAULIO, á poco JOSÉ y PEDRO disfrazados de misioneros por el foro

BRAU. (*saliendo*) ¿Qué quiere tio?
TIB. Anda abre la puerta á ver quién es.
BRAU. (*abriendo*) Dos curas tio.
TIB. Adelante, reverendos padres!
JOSÉ La paz sea en esta casa.
PED. Amén.
JOSÉ ¿Quién es el señor Tiburcio Gordillo?
TIB. Yo, Padre.
PED. Usted es el dueño de esta casa?
TIB. Si, Padre.
JOSÈ Pues haga retirar á todos los presentes, que tenemos que hablar.
TIB. Muy bien. Todo el mundo adentro á tomar unas copas. Yo iré enseguida á acompañarlos. *[se va coro general por la tzquierda)*.
JOSÉ ¿Estamos solos?
TIB. Si, padre.
PED. Nosotros somos misioneros.
TIB. Ya lo sé. El cura de San Lúcas me ha escrito anunciándome su llegada. Y á propósito. ¿Cómo sigue don Donato?
PED. (*á Jose*) Quién será don Donato?
JOSÉ (*á Pedro*) Será el cura.
PED. Pues don Donato sigue así no más. Usted se acuerda como seguía don Donato cuando le vió?
TIB. Si recuerdo, como no!
JOSÉ Pues sigue así lo mismo, un poquito mejorado.
TIB. Pero ha estado enfermo? porque yo le ví muy sano.
JOSÈ (*ap*). Adiós (*á Tiburcio*) Si enfermedad que que no puede llamarse enfermedad, una cosa pasagera.
PED. Muy pasagera como que ha pasado ya.
TIB. Ya sé la misión que traen ustedes.
PED. (*ap*). No lo sabes tu bien.

JOSÉ Me alegro.

TIB. Ahora, pueden pasar á aquella pieza (*señala segunda puerta derecha*) que está destinada para ustedes. Allí se sacarán el polvo del viage y dentro de poco comeremos.

JOSÉ Muy bien, hermano.

PED. Con permiso (*ap*). Dios nos ayude. (*mutis segunda derecha*)

TIB. Ya estoy satisfecho. Me siento tranquilo, pace que vinieran á sacarme algún peso de encima.

ESCENA X

Dichos y NIEVES por la primera derecha

NIEVES Han venido los misioneros?

TIB. Si; se están sacudiendo. Los pobres vendrán cansados.

NIEVES El almuerzo vá á estar.

TIB. Me alegro, pero antes de ocuparnos de comer, que eso lo hacemos á cada rato, vamos á presentarle á los misioneros nuestras hijas, diciéndoles que les digan algo ó las aconsejen que dejen esas ideas y piensen en casarse.

NIEVES Muy bien pensado! voy á llamarlos (*vase primera izquierda*)

ESCENA XI

TIBURCIO, JOSÉ y PEDRO que salen segunda derecha

JOSÉ Querido hermano!

TIB. Ya os iba á llamar para una consulta.

PED Lo que gusteis hermano.

TIB. Yo padre tengo dos hijas.

JOSÉ Ya las conocemos!

TIB. ¿Eh?

JOSÉ (*fingiendo equivocarse*) Ya las conoceremos hermano.

TIB. Ah! si, dentro de un momento. Pues bien: yo como buen católico quiero que sigan las máximas religiosas, quiero que se casen, y ellas...

JOSÉ (*interrumpiéndolo*) Si hermano, comprendido, á ellas no les gustan los novios!

TIB. Algo hay de eso; y como ustedes por mí felicidad, han venido hoy, desearia...

PEDRO Comprendido que las aconsejáramos en ese sentido.

TIB. Eso es.

JOSÈ Pues es lo de menos en cuanto nosotros las tengamos á mano...

PEDRO No las ve usted mas.

TIB. Eh?

JOSÉ No las vé usted mas tristes y fúnebres.

TIB. (*Mirando á la primera izquierda, que salen Marìa y Mercedes.*) Aqui vienen (*á ellas.*) Venid hijas aquí. Estos son los misioneros de que os hablé hoy.

JOSÉ (*á Pedro*) Que lucida está.

PEDRO (*á José*) Me dan ganas de sacarme el hábito.

MER. Sean bienvenidos.

JOSÉ Gracias.

TIB. Lo ven ustedes, de ahí no se les saca, siempre tristes; siempre pensativas.

JOSÉ (*Aparte á Tiburcio*) hay que sacarles esos pensamientos.

TIB. Y llevarlas á las buenas obras.

PEDRO. Ah! Si las llevaremos.

TIB. Entonces, les voy á dejar solos.

JOSÈ Me parece bien hermano.

MER. Y nosotras nos quedamos aquí?

TIB. Si hijas; un momento no más.

MAR. Si usted lo manda.

TIB. (*aparte*) que inocentes pobrecitas. Estos les van á torcer las inclinaciones. (*se vá para izquierda.*)

JOSÉ (*á Mercedes*) Aqui me tienes hermosa
en situacion muy ingrata,
de misionero postizo
y vestidito de faldas,
creo que vale la pena
siquiera por esta facha
llevar pronto si es posible
nuestro proyecto á la práctica.

PEDRO (*á Maria*) Los caballeros audantes
de la tradicion pasada,
no han hecho, te lo aseguro
lo que hago yo, por tí mi alma,
afrentando los peligros
con vestido de sotana.

MER. (*á José*) Es por cierto peligrosa
vuestra inocente jugada
si mi padre lo supiera
aun con sus ideas santas
era capaz de llamar
á los peones de la casa
y hacerles dar en el acto
una paliza de marca.

MARIA (*á Pedro*) Estais muy bien disfrazados
pero si acaso llegaran
á los que mi padre espera
¿como la cosa quedaba?
es un compromiso grande
estamos viviendo en ascuas
y es necesario cuanto antes
resolver lo que se haga.

JOSÉ Yo tengo mi plan formado
y mi linea de batalla

PEDRO A ver que se te ha ocurrido
para ganar la jornada,

JOSÉ Como con estos vestidos
siempre la atencion se llama
debemos eliminarlos
para salir de la casa.
Y cuando la fiesta tome
sus proporciones mas altas
ustedes dos nos esperan
al rededor de la tápia,
y en linda cabalgadura
que tenemos preparada
emprendemos nuestra fuga
cantando himnos de esperanza.

PEDRO Y sale el viejo despues
con su gente; nos atrapa
y en vez de cantar un himno

tal vez nos rompen el alma
MER. la idea es muy peligrosa
MAR. pero no está mal pensada.
JOSÉ (*á Pedro*) Y tu te crees que estas cosas
son fáciles de arreglarlas?
pues no veo la aventura,
si yo viniera mañana
y le dijera á Mercedes
quieres que nos vamos mi alma?
y ella me dijera: bueno
y tuviera puerta franca
y ninguno se opusiera
no me haria mucha gracia.
A mi me gusta el amor
con tropiezos, con desgracias,
con peripecías, con bulla,
en fin, en una palabra
no me gusta el amor fácil,
porque la pasion es flaca
no hay estímulo á la cosa
no hay esa atraccion que llama
ese algo que agita al hombre
por una impresion estraña,
la aspiracion al amor
la ambición á lo que se ama
el hambre por esa presa
que tanto alimenta el alma
pero que en jirones deja
la materia en la jornada
quiero que me cueste mucho.
pues si no me cuesta nada
es señal que vale poco
y yo quiero algo que valga
PEDRO Tu teoria es aceptable
tu filosofía es alta
pero á mi me gustan mas
las cositas amasadas.
MER. (*á Josê*) Yo estoy conforme en hacer
lo que tu me indiques
JOSÉ vaya
pues no hay que perder el tiempo

MAR. (*á Pedro*) y yo tambien
PEDRO (*á Maria*) que monada
Eres el ídolo augusto
de mis ilusiones gratas
mis ensueños de locura
el albor de mi esperanza.
JOSÉ (*á Maria*) No le haga caso Maria
es retórica plagiada
MARIA asi me está pareciendo
JOSÉ mi pasion si es espontánea.
Siento mi vida á tu lado
como un imán que me arrastra
el corazón con más vida
con mas espansion el alma
el espírítu valiente.
MAR. (*Mirando á Tiburcio que sale con Nieves de la puerta izquierda.*)
Ahi viene papá.
JOSÊ (*Notándolo con acento místico*) si hermana
usted debe de aceptar
nuestras ideas tan sanas
y abandonar sus ideas
TIB. (*á Nieves en el foro creyendo no ser visto*)
esto marcha.
PEDRO (*á Maria*) Desechad la soledad
la alegria es necesaria
no penseis en otra cosa
MAR. asi lo haré
PEDRO bien hermana.
TIB. (*aeercándose*) Que tal la conferencia señores padres?
JOSE Ah! estábais ahi?
NIEVES Si señor venimos á decir á ustedes que pronto estará el almuerzo.
JOSE Pues la conferencia muy bien (*á Pedro*) no es cierto?
PEDRO Sí; muy bien!
TIB. Un momento padre (*á Mercedes y Maria*) Niñas, andad allí dentro á arreglar lo que haga fálta. (*se van por la derecha*) Las despido para que hablemos con mas libertad ¿Que tal se han portado?

JOSE — Muy bien, nos ha costado un poco, inculcarles ciertas doctrinas; hasta que hemos quedado arreglados (*á Pedro*) no es cierto?

PEDRO — Si.

TIB. — Arreglados en que?

JOSE — En eso. en las doctrinas.

NIEVES — Y ustedes creen que pensarán en casarse?

JOSE — Si se casarán, aunque con un poquito de trabajo (*á Pedro*) no es cierto?

PEDRO — Sí.

TIB. — Que feliz soy.

NIEVES — Y yo tambien,

TIB. — Somos completamente felices. Y digan padres, no podrian darles luego otro repaso?

PEDRO — Como no, hombre.

JOSE — Bueno hermano, les daremos otro repaso.

TIB. — Entonces vamos un momento dentro.

NIEVES — Si vamos, que pronto haremos penitencia (*se van los cuatro por la primera derecha.*)

TIB. — (*al entrar, á Nieves*) Que bien nos ha venido esta gente.

NIEVES — A sacarnos un peso de encima (*mutis primera derecha.*)

ESCENA XII

Salen de la primera izquierda, GOMEZ y BRAULIO

BRAULIO — Nosotros, señor Gomez, somos como quien dice de la familia.

GOMEZ — En eso andamos por ha... cernos de la fa.... milia.....

BRAULIO — Si, porque usted se va á casar con Maria y yo con Mercedes gusto me da lo que me acuerdo.

GOMEZ — Que ca.... ca..... sualidad venir á ser pa..... pa.... rientes cercanos.

BRAULIO — Desgracias de la vida.

GOMEZ — Eso es, y usted tiene pasion muy fuerte?

BRAULIO — Una barbaridad, yo soy muy bruto pá querer; tengo una pasion animal.

GOMEZ — Como yo·

BRAULIO — Se le conoce.

Música

BRAULIO — Yo soy señor de Gomez
como esos pajaritos
que pican y que cantan
mostrando su pasion
amante cariñoso
con muchas esperanzas
y toda mi cabeza
llenita de ilusion.

GOMEZ — Yo soy amigo Braulio
muy fuerte pasionista
y tengo en ocasiones
partido el corazon
si acaso me engañase
aquella que adoro
la estrujo la deshago
la mato de un trompon.

BRAULIO — Muy bien hecho si señor
lo mismo haria yo

GOMEZ — Es que sin adulación
soy mas bruto que Nerón

BRAULIO — No ha visto en las mañanas
salirse de su nido
al zonzo del palomo
granitos á buscar
con cierto parecido
este que está presente
hace algunos dias
igual que el animal.

GOMEZ — Tambien yo muchas veces
imito al tortolito
cantando en mi retiro
con éco singular
de donde nos resulta
que somos igualitos
usted con el palomo
y yo con el zorzal.

BRAULIO — yo amo mucho

GOMEZ — Yo en estremo.

BRAULIO — Soy un pillo

GOMEZ — Yo un pillin
BRAULIO — Yo confio en el futuro
GOMEZ — es mi estrella el porvenir
TODOS — Cantemos, bailemos
que viva el placer
y venga el mañana
lo mismo que ayer.

HABLADO

BRAU. — Sabe señor Gómez lo que me ha ocurrío?
GOMEZ — El qué?
BRAU. — Que debemos consultarles á los misioneros sobre nuestra situación amorosa, y podremos saber al mismo tiempo, si somos correspondidos, aunque en esto, yo no tengo la menor duda.
GOMEZ — Ni yo tampoco. Maria me ha hecho revelaciones morrocotudas.

ESCENA XIII

BRAU. — Y á mí.
TIB. — (*saliendo de la p. d.*] Pero ustedes están de conversación, y no se acuerdan de almorzar.
GOMEZ — Es que el enamorado se alimenta con pas... pas...
TIB. — [*ap*). Pasto será!
GOMEZ — Pasiones.
TIB. — Apropósito de pasiones, tengo una buena noticia que dárles.
GOMEZ — Venga, nos servirá de aperital.
TIB. — Maria y Mercedes, vuestras promotidas están conformes en pasar á mejor vida, es decir á casarse. Eso me han dicho los misioneros y luego les van á dar otra variada.
BRAU. — ¿Entonces las van á dejar en buenas condiciones?
TIB. — En un estado perfecto.
GOMEZ — (*ap*). Se me hace agua la boca.
BRAU. — Nosotros tenemos la idea de verlos á los padres.
TIB. — Padres de quién?

GOMEZ A los padres misioneros.

TIB. Ah!

BRAU. Pá pedirles consejos, ideas y todo lo que nos haga falta pá ser casados.

GOMEZ Andamos en eso.

TIB. (*viendo á Josè y Pedro que salen de la primeder echa*) Aqui vienen.

BRAU. (*á Tiburcio*) Déjenos solos tio.

TIB. Hasta luego.

BRAU. Señores padres.

JOSE ¿Qué deseais hermanos?

PED. [*a José*) Estos son los novios.

JOSE [*á Pedro*] Ya lo sé.

GOMEZ Cómo les vá á ustedes?

JOSE Bien hermano.

BRAU. Pues nosotros somos los novios de las dos muchachas que ustedes habrán visto.

JOSE Por muchos años.

PED. [*á José*] Me dan ganas de coufirmarlos á éstos.

GOMEZ No señor, por poco tiempo, nos casamos dentro de dos meses.

JOSE [*ap.*] Lo dudo.

PED. Que seais felices.

BRAU. Pero hay una pequeña dificultad; que éllas quieren ser monjas, por eso queremos hablar con ustedes, á ver si nos quieren dar un consejo.

JOSE Pues se me ocurre un plan, con el cual podrán ustedes resolverlas á casarse.

BRAU. A ver Padre.

GOMEZ Desembuche Padre.

JOSE Pues es el siguiente: nosotros debemos aconsejar luego á las niñas en el mismo sentido y como nadie mejor que ustedes conocen sus secretos, las pueden preparar una preciosa emboscada.

GOMEZ Vamos á ver.

JOSE Nosotros les proporcionaremos nuestros trages, se visten, les damos cita á éllas primero, en lugar conveniente, llegan las aconsejan y con seguridad se resuelven.

BRAU. Perfectamente. [*ap.*] Ya se me hace cierto que la estoy confesando.

GOMEZ *(ap)*. Que padres tan diablos!

JOSE [*á Pedro*] No saben lo que les espera.

PED. [*á José)* Me lo imagino.

TIB. *[por la p. d.]* Señores, á almorzar.

BRAU. [*ap.]* A mi se me ha quitao el apetito.

TIB. [*á Gómez)* Qué tal la conferencia?

GOMEZ Así! *(cierra el puño]* es cosa hecha.

TIB. Más vale así!

JOSE *[a Pedro]* A almorzar hermano. (*mutis derecha*).

TIB. (*entrando*) Que bien le han venido los misioneros.

ESCENA XIV

Sale el coro general de la puerta izquierda con guitarras y bandurrias y se dirigen á la puerta derecha

Música

CORO

Ahora que se apresta
la gente á almorzar
cantaremos algo
de oportunidad
Eso es, eso es, eso es, eso es,
un buen digestivo
que vendrá muy bien
Un sueño la vida es
como dice Calderón
con pesares y alegrías
esperanza é ilusión
Pero bueno es precisar
Que á más de tanta emoción
se necesita una mesa
y una buena digestión
La vida sin duda es
muy fúnebre sin amor
pero hay que cumplimentarla
para que sea mucho mejor
el dinero no hace falta
sí gran satisfacción
hay una salud completa

y preciosa digestión
con nuestros cantos señor
venimos á saludar
que goce en este dia
completa felicidad.

HABLADO

NIEVES (*saliendo primera derecha*) Vecinos y vecinas, mi marido está ocupadísimo con sus huéspedes y me envia á que les dé á ustedes las más espresivas gracias por las canciones y les suplica se sigan atracando de todo lo que encuentren por ahi.

CORO Gracias, señora Nieves. (*se van con los acordes de la música por la seg. izq.*)

NIEVES Estos vecinos son muy consecuentes y muy amables. Voy á ver si terminamos. (*vase der.*)

ESCENA XV

Se oyen golpes en la puerta del foro y sale ROQUE á abrir de la puerta izquierda

ROQUE Quién llamará tan fuerte? Vamos á abrir. (*abre la puerta*) Dos frailes! (*entran dos misioneros*)

MIS. 1º Es aquí hermano la casa de don Tiburcio Gordillo?

ROQUE Si padre.

MIS. 2º Y está visible?

ROQUE No, está almorzando.

MIS. 1º Y dónde podríamos aguardarle hasta que concluyera, porque tenemos una alta misión que tenemos que cumplir ante él?

ROQUE Pues por aquí! (*prim. izquier.*) si quieren esperarlo dentro ustedes. (*entran los misioneros*) á mí me habían dicho que ya habían llegado los misioneros.

MIS. 1º (*entrando*) Que buen olor á comida hay hermano:

MIS. 2º Ya había reparado (*mutis*)

ESCENA XVI

Salen JOSE, BRAULIO GOMEZ y PEDRO

JOSE — Ahora hermanos es la oportunidad de cambiarse el trage.

BRAU. — Bueno, estoy deseando.

GOMEZ — Que linda jugada les vamos á hacer.

JOSE — Las muchachas están avisadas y vendrán dentro de un cuarto de hora, á esta pieza (*señala seg, der.*) para la confesión.

PED. — Y entonces hermanos..:

GOMEZ — Si, las confesaremos.

JOSE — Eso es.

BRAU. — Entonces prontito, vamos á cambiarnos (*ap.*) voy á recibir una emoción. (*entran todos segunda derecha*)

ESCENA XVII

ROQUE solo, que saldrá de la primera izquierda

ROQUE — Otros dos! se vá á convertir esto en un convento. Voy á llevarle al patrón esta carta que me han dado los frailes. (*mutis der.*)

ESCENA XVIII

JOSE y PEDRO salen sin hábitos

JOSE — Hemos colgado los hábitos.

PED. — En los cuerpos de los novios. No tenemos vocación.

JOSE — Ahora á cumplir nuestro programa. Maria y Mercedes estarán esperándonos detrás de la tápia.

PED. — En marcha y ahí quedan los dos misioneros en una misión poco agradable.

JOSE — Que se diviertan [*mutis por el foro*)

ESCENA XIX

Salen: TIBURCIO leyendo una carta y ROQUE

TIBUR. — Pero que significa esto? otros dos misioneros mandados tambien por el cura de San Lucas?

ROQUE — Eso dicen.

TIBUR Diles que vengan (*vase Roque por la primera izquierda*) (*al público.*) Aqui me parece que hay gato encerrado: ó unos ú otros no son auténticos, pero si llegara á resultar que me han engañado, menuda paliza se van llevar con todos mis peones, van á salir de aqui completamente convertidos.

ESCENA XX

TIBURCIO y MISIONEROS saliendo de la primera izquierda

MÍS. 1° Hermano salud.

TIBUR. Bien venidos sean hermanos.

MIS. 1° Por la carta que os han presentado y la que antes le ha remitido el cura Testoni ya sabrá usted nuestra mision cristiana.

TIBUR. Si, efectivamente. Y como sigue Donato? (*ap*) (por aqui lo voy á saber.

MIS. 1° Muy bien, como siempre, lleno de vida y robusto.

TIB. (al reves de los otros) Y han salido antes otros misioneros con igual comision?

MIS. 1° No hermano, en este distrito no anda ningun misionero mas que nosotros, cualquiera que se adjudicara ese título no pasará de un aventurero.

TIB. (*cotejando las dos cartas*) (ap.) La letra y las firmas son exactamente iguales, estos son los verdaderos.)
Pues antes han venido dos aqui.

MIS. 1° Pues hay que darles su castigo.

TIB. Pues lo que es á mi no me la dan, pasen mientras yo les doy á estos otros la limosna (*se van los misioneros por la primera izquierda.*] que hasta en la caridad se explote; y mis inocentes hijas tomando sus consejos.
Pues conmigo no juegan *[llamando por la segundo izquierda]*
Roque! Braulio! Nicanor! Tomas! vengan todos aqui.

ESCENA XXI

Dicho ROQUE y coro de hombres.

ROQUE Que hay?

TIB. Vaya cada uno de ustedes á munirse de una estaca, para dar una paliza á dos misioneros postizos que violando los mas sagrados y legítimos derechos de la religion, se han introducido en mi casa, no se con que intencion, pero debe ser; el robo ó el asesinato.

ROQUE En donde están?

TIB. En esa pieza [*segunda izquierda*] Ustedes se ocultan sigilosamente por aqui. Yo los llamo á ellos, los interrogo y en cuanto les note su verdadera farsa le hago una seña á ustedes y se descargan con la consigna.

TODOS Muy bien señor.

TIB. Pues á ocultarse *(se van todos y se ocultan por el foro y en los lados]* Ya está preparado el terreno, hermanitos, un momento.

ESCENA XXII

Dichos BRAULIO y GOMEZ

BRAUL. El tio me va á convencer.

GOMEZ [Que querrá?)

TIB. Disculpen pero me es necesaria esta interrogacion.
Como me habian dicho ustedes hoy que estaba don Donato?

BRAU. *(á Gomez] (*quien será don Donato?]

GOMEZ Que se yo.

TIB. Como estaba? [*le hace señas al coro*]

BRAU. [*fingiendo la voz*] Yo no le he dicho nada á usted de don Donato.

TIB. Nada no? [*hace señas que se preparen.*)

GOMEZ Nada.

BRAU. Ni una palabra.

TIB. *(al coro)* A estos pícaros frailes postizos, su merecido sin compasion! *(el coro descarga sobre ellos las estacas.]*

BRAU. *(descubriéndose)* Tio por Dios tio!

GOMEZ Don Tiburcio!

TIBUR. *[reconociéndolos]* Pero que significa esto, como están ustedes vestidos así?

BRAU. Porque los misioneros nos prestaron sus trajes para que confesáramos á Maria y Mercedes.

TIBUR. ¿Y las han confesado?

GOMEZ No señor pero hemos llevado la penitencia.

TIBUR. Usted perdone señor Gomez.

ESCENA XXIII

Dichos y NIEVES saliendo apresurada por primera izquierda.

NIEVES Tiburcio, y las muchachas

TIB. ¿Que no están ahí?

NIEVES Hace rato que faltan, pero yo creí que estarian contigo y los misioneros.

TIB. Sino son misioneros! ay Dios mio! se habrán escapado con esos dos miserables. ¡á buscarlas! *(ap.)* [yo que las hacia confesar con ellos[*[todos se disponen á salir por el foro y se presentan en la puerta José Pedro Maria y Mercedes.]*

ESCENA XXIV

Dichos MARIA MERCEDES JOSE Y PEDRO

ROQUE Aqui están.

TIB. *Adelantándose y cogiéndolas por las manos con violencia.)* Vengan acá mosquitas muertas, ustedes las religiosas, que quieran ser monjas?

GOMEZ *[á Braulio]* (Que fumada!)

BRAU. *(*¡Que paliza!]

TIB. *(á José y á Pedro]* Y ustedes, malos hombres, ¿con qué objeto han penetrado á mi casa sembrando el deshonor y la vergüenza?

JOSE Con objeto de casarnos con sus hijas que son nuestras novias hace mucho tiempo.

Ds ninguna manera.

ESCENA ULTIMA

Dichos y los MISIONEROS

Mis. 1° Qué pasa hermano!

TIB. [Verguenza me dá decirlo!) Estos dos individuos raptores de mis hijas, después de llevárselas ahora vienen...

PED. A pedirle á usted su mano.

JOSE Si señor.

TIB. He dicho que de ninguna manera.

NIEVES [*á Tiburcio*] Yo opinaria de otro modo después del rapto.

TIB, *(al misionero 1°)* ¿Que me aconseja reverendo padre que haga?

MIS. ¿Qué tiempo hace que se han escapado las parejas?

TIB, Debe hacer media hora.

MIS. Que se casen inmediatamente.

TIB. Bueno que se casen.

GOMEZ ¿Y nosotros nos hemos de quedar así?

JOSE No, les haremos dar una frotación con árnica *[risas)*

TIB. Entonces á seguir los festejos.

TODOS ¡Vivan los novios! ¡vivaaaa! [*baile*]

TELON

Esta obra es propiedad de [illegible] y el [illegible]co autorizado para imprimirla [illegible] Andres Perez, calle Venezuela núm. 119 [illegible]

PUNTOS DE VENTA

Para las obras editadas por la casa

Buenos Aires

En las principales Librerias y kioskos

Rosario

L. Mandrés y Cia. calle Libertad 647

Montevideo

Vazquez y Cia. calle diez y ocho de Julio

Casa editorial de Andrés Perez

CALLE VENEZUELA 1197

BUENOS AIRES

Archivo lírico-dramático y Satreria Teatral

DE LUIS BELMAÑA, Lorea 244

Sucursal en Barcelona M. Llunas de Belmaña

Ediciones económicas completas
de la Libreria Teatral de Andrés Pérez

LOS DOS MISIONEROS

JUGUETE CÓMICO LIRICO EN UN ACTO EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

NEMESIO TREJO

MÚSICA DEL MAESTRO

RICARDO PEREZ CAMINO

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA VICTORIA la noche del 2 de Julio de 1895.

BUENOS AIRES

Casa editora de Andrés Perez.—Venta por mayor y menor

1197 VENEZUELA 1197

1895

Microfilmed
SOLINET/ASERL PROJECT